

ORACION A JESÚS CRUCIFICADO

Cinco llagas te hicieron los soldados,
un botón escarlata es cada una.
Y unos hilos de sangre se deslizan
por tus pies y tus manos y tu pecho.

Cinco llagas te hicimos todos, todos.
Cinco focos de luz que nos enseñan
con la clarividencia de lo heroico
cuánto vale el amor y el sacrificio.

Cinco llagas te hicieron. Y unas rosas
brotaron en tu carne.
Y un perfume de arcángel iba hendiendo
la luz del mediodía de tu muerte.

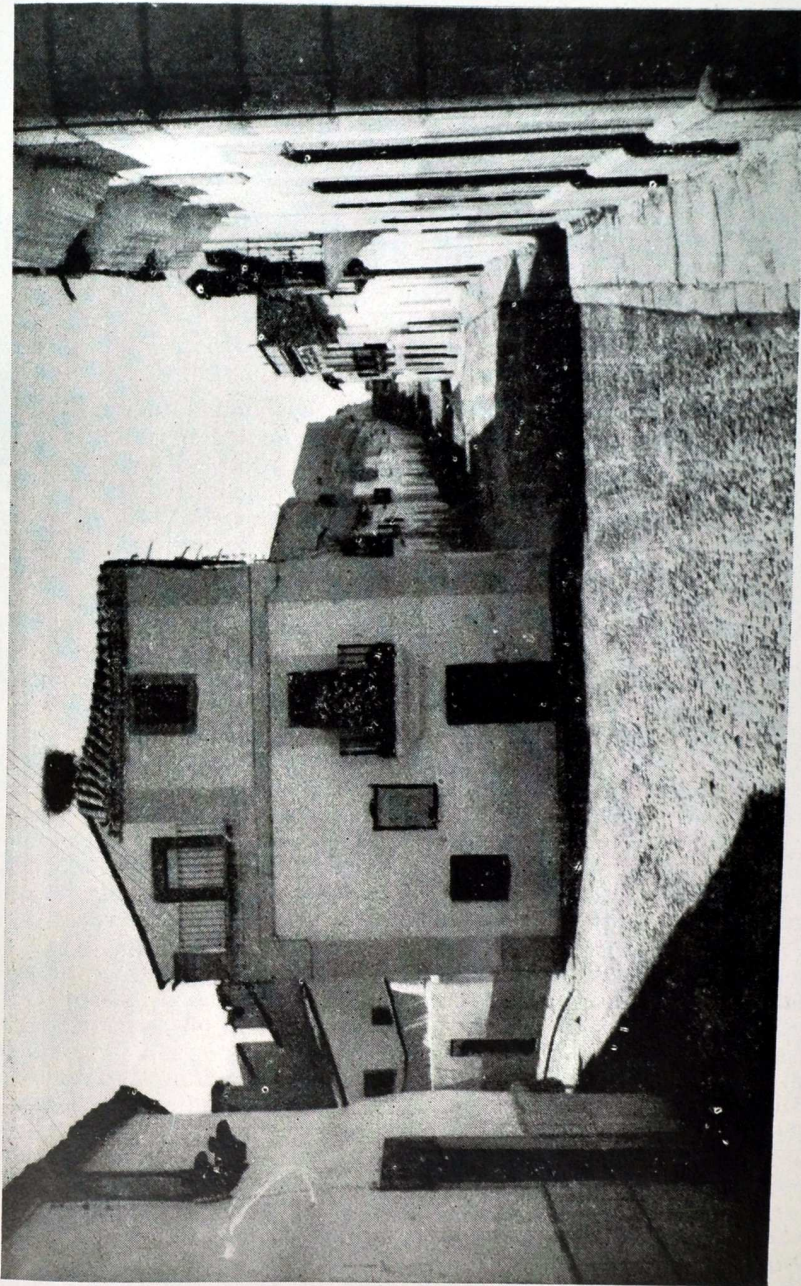
Cinco llagas te hicimos. Cinco esponjas,
Señor; y sus canales diminutos,
con amplitud de mar, fueron chupando
la salobre extensión de nuestras culpas.

Cinco llagas te hicieron y te hicimos.
Hundidos en su error murieron ellos.
Nosotros, por tu gracia y tu agonía
saturada de sangre, vemos claro
dónde está el meridiano de tu gloria.

¡Gracias, Señor, porque nos perdonaste
con creces y sin merecerlo
las cinco llagas con que te colgamos!

Juan G. RODRIGUEZ

Salamanca, 1962.



ALBUM EXTREMEÑO. - Malpartida de Cáceres. Vista de una calle. (Foto Javier).